

ya no se trata de agredir —o matar si cabe— sino de entrar a saco y saltarse las vallas de la compostura llevándose relojes y carteras de quienes fueron a la cancha con intención de pasar un rato divertido o emocionante.

Aparte de lograr para 1978 la estabilidad política y económica, es preciso evitar la infiltración en los estadios de grupos de maleantes, a quienes lo que menos les interesa es el espectáculo. Y si les interesa es porque puede aprovecharse de él para cometer toda clase de fechorías. Por eso se ha dicho que el Campeonato Mundial de Fútbol 1978 es un compromiso y una responsabilidad para la Argentina.

EXCELSIOR

“El Mundial de 1978 se Llevará a Cabo Pese a los Problemas que Vive ese País”: Havelange

WILLEMSTAD, Curacao, 22 de agosto. (AP) — El presidente de la Federación Internacional de Fútbol (FIFA) Joao Havelange ratificó aquí que el Campeonato Mundial se jugará en Argentina en 1978, pese a los problemas internos de ese país.

En una breve conversación con los periodistas, Havelange dijo que la FIFA “no tiene que ver con problemas políticos. La FIFA dirige fútbol y verifica si un país tiene condiciones para realizar la Copa Mundial”.

“Argentina obtuvo el derecho en el congreso de 1964 y hasta ahora ha cumplido con todo lo exigido por FIFA”, agregó.

Dijo que el gobierno actual de Argentina es reconocido por todas las naciones del mundo y si hay problemas internos, “el gobierno argentino tiene que solucionarlos y no la FIFA”.

Preguntado sobre los efectos que pudiera tener la actual ola de violencia en Argentina sobre la realización de la Copa Mundial, Havelange mencionó como ejemplo los Juegos Olímpicos de 1972 en Alemania cuando “aniquilaron parte de una delegación que participaba. Sin embargo, dos años después nadie dijo que la Copa Mundial de Fútbol no debería jugarse en Alemania”.

“El problema actual en Argentina es un problema interno y la FIFA sigue con los mismos principios”, explicó.

Havelange no quiso anticipar cuál sería la posición de la FIFA si la situa-

ción llegase hipotéticamente a un punto en que el gobierno de Argentina no pudiera solucionar sus problemas internos.

Dijo en respuesta a una pregunta en ese sentido que “hay que vivir en el presente y no en el futuro. Lo que va a ocurrir en Argentina en el futuro no lo sabemos, pero vamos a seguir trabajando para la realización de la Copa Mundial de 1978 en Argentina porque es un país que tiene una organización futbolística de primer orden que ha funcionado y funciona dentro de las reglas de la FIFA y no podemos quitarle a Argentina un derecho que ha obtenido en un congreso de la FIFA”.

Señaló que “solamente si Argentina informarse a la FIFA que no puede organizar la Copa Mundial, habría cambio”.

Por otro lado dijo que “el que tiene que hablar sobre cualquier asunto de la Copa Mundial, no es el presidente, ni el secretario de la FIFA, sino la comisión organizadora de la Copa Mundial que tiene todos los poderes para presentar al comité ejecutivo cualquier problema”.

“Hasta ahora, no hay ninguna comunicación de la comisión organizadora con referencia a la no realización de la Copa Mundial de 1978”, afirmó.

“Al contrario, agregó, “la comisión organizadora dice que todo camina muy bien y hasta se informó que los trabajos en Argentina están más adelantados que en Alemania en 1972”.